za ese universo dialéctico del poeta individualista y solidario. Sus frustraciones y su heterodoxa, inacabable fe.

Trilce representa, casi siempre, la fractura del cosmos. Donde, sin embargo, la armonía es anunciada en un acto de total disolución: el hombre —como todo— en la naturaleza de lo vivo y de lo muerto, de las cosas y su ausencia. En *Poemas humanos* “las dialécticas del hombre y la Natura” conforman el vector. Toda la concreción del gran poeta que nombra al universo. El ser social. Y el militante. No como profeta-poeta (Mayakowsky) sino en la retaguardia del común: “¿Quién no tiene su vestido azul?/ ¿Quién no almuerza y no toma el tranvía./ con su cigarrillo contratado y su dolor de bolsillo?” Y hasta en *España aparta de mí este cáliz* —dice Franco— no adopta la retórica de las circunstancias, el pueblo y el combate en abstracción. Ni arquetipos ni maniqueísmo. Seres y circunstancias de lo concreto. Dialéctica resolviéndose en dialéctica. Como Vallejo mismo.

Antonio Cisneros

Fornet, Ambrosio, (Ed.): *RECOPI-LACION DE TEXTOS SOBRE MARIO BENEDETTI*, La Habana, Ediciones Casa de las Américas, 1976, 299 pp.

Un reciente volumen de la serie *Valoración Múltiple* nos entrega un nutrido conjunto de textos, estudios, testimonios y bibliografía actualizada “para comprender la obra de Mario Benedetti (MB), autor cuya producción conlleva un interés continental cada vez mayor.

MB, uruguayo de nacimiento y latinoamericano por convicción y proyección, inició su recorrido en 1945 con *La víspera indeseable* (poemas) y desde entonces no ha cesado de enriquecer su obra con trabajos de distinta magnitud y preocupación que recorren todos los géneros literarios (poesía, cuento, ensayo, novelas en prosa y en verso, crítica literaria, teatro, crónicas humorísticas, etc.), manteniendo

siempre pareja calidad artística aunque es patente que ha logrado especial maestría y hondura en el cultivo del cuento (*Montevideanos*, p. ej.), la novela (*La tregua*, *Gracias por el fuego*, *El cumpleaños de Juan Ángel*) y el ensayo (*El país de la cola de paja*).

Esta sorprendente versatilidad no se explica sólo por una simple búsqueda experimental o prurito de innovación técnica. Como anota el prologuista A. Fornet “B. es, para usar un término revitalizado por él mismo, un escritor comunicante”. Es esta capacidad comunicativa la que lleva a B. a utilizar todas las posibilidades expresivas y de aproximación al lector que le brindan los géneros.

El carácter proteico de la obra de B. dificulta el fácil encasillamiento crítico o la fijación de rótulos al uso para tipificar el conjunto de su producción. Por ello el objetivo de esta valoración no ha sido el de ofrecer imágenes críticas parciales sino dar cuenta del proceso y sentido global que subyacen en cada una de las manifestaciones concretas. Con este criterio Fornet ha seleccionado un número representativo de trabajos y enfoques realizados por estudiosos de distintos países entre los años de 1964 y 1976, lapso en el que se ha dado una creciente atención a la escritura benedettiana. Al ofrecer esta Recopilación, advierte el responsable de la existencia de una anterior Valoración realizada por J. Ruffinelli: *MB, Variaciones críticas* (Montevideo, 1973), que ha orientado la estructuración de esta segunda, sin que este hecho implique volver a editar materiales ya publicados. Salvo dos trabajos, todos los demás textos son diferentes.

Siguiendo un esquema de trabajo ya conocido, la VM reseñada se divide en seis secciones: la primera nos introduce, al universo benedettiano en relación dialéctica al escritor y el contexto socio-histórico global: Uruguay, la Revolución Cubana y América Latina

en esta segunda mitad del siglo XX. Entre las secciones 2 y 5 se ubican separadamente los estudios y testimonios sobre MB: Ensayistas, Novelista, Cuentista y Poeta. Finalmente, la relación pormenorizada de las fuentes y bibliografía.

De la primera sección es imprescindible referirse al prólogo de Fornet, quien hace una justa y comprensiva apreciación de B. captando los rasgos centrales de su producción y explicando el sentido de su evolución. Fornet señala la inequívoca filiación de los personales benedittianos al mundo de la clase media uruguaya, cuya precaria y vacía vida se explica en razón de la situación socio-económica del país y que para ser transformada en materia novelística y cuentística era suficiente evocar unos pocos símbolos reconocibles por todos: "En América sólo un uruguayo podía haber descubierto en la oficina un símbolo de su propia sociedad: con una economía y una población mayoritariamente urbana cuya mitad se apiñaba en la capital, Uruguay podía ser descrito justamente como "un país de oficinistas".

La entrevista realizada por Rufinelli: "La Trinchera Permanente" (Buenos Aires, 1973) es igualmente orientadores y penetrante. A ella hay que volver una y otra vez para reconocer cómo crítico y autor entrevistado contribuyen juntos a esclarecer el proceso creador y las tensiones vitales experimentadas por el segundo al contacto con vastas experiencias sociales que remecieron la totalidad de la realidad latinoamericana: la Revolución Cubana, de la que B. dice que le "sirvió también para comunicarme con mi país, para ver de una manera distinta el Uruguay"; el propio cambio y conmoción experimentados por el país de B., que de ser o parecer la "Suiza de América", según la propaganda oficial, se había convertido en poco menos que un volcán social, llevó a B. a avanzar desde una preocupación ética hasta una preocupación política centrada

en la transformación de su propia realidad. Este avance está testimoniado en obras como *La tregua* —novela— y *El país de la cola de paja* —ensayo— ambos publicados en 1960.

En las siguientes secciones de la VM, encontramos trabajos que se proponen iluminar cada uno de los campos o géneros en los que B. ejerce su capacidad comunicativa. Así sobre su obra ensayística, Nils Castro nos ofrece un denso y polémico trabajo en el que plantea el papel de los escritores en el contexto de América Latina y a la luz de las nuevas posibilidades y potencialidades creadoras que ofrece la Revolución Cubana: "La Moral de los hechos aclara su palabra".

El B. novelista merece varios enfoques que contribuyen a precisar su importancia y originalidad, forjadas al margen de la algazara que ha rodeado al *boom*. Fernández Retamar en "La obra novelística de MB" plantea la distinción de ésta en dos momentos claramente diferenciados, constituyendo la Revolución Cubana el acontecimiento que permite establecer la diferencia entre estas dos etapas. Seis trabajos más dan cuenta de múltiples aspectos (temáticos, estructurales y técnicos) de varias de las novelas de MB: *Quién de nosotros* (1953); *Gracias por el fuego* (1965) y *El cumpleaños de Juan Angel* (1971). Esta última es una novela poética —escrita en verso— que desarrolla el tema de la transformación individual y colectiva de un personaje, Osvaldo Puente, desde la simple rebeldía hasta la militancia política revolucionaria. Un análisis a la vez ideológico y simbólico de esta transformación cualitativa es la que realiza F. Pérez B. en "Simbolismo e Ideología en *El cumpleaños de Juan Angel*".

En la sección dedicada al B. cuentista, destacan los aportes de J. Rufinelli: "El cuento como afirmación y búsqueda", importante porque basado en un manejo sólido de la cuentística benedittiana establece la existencia de un B. "típicamente nacional" al

lado de un B. menos evidente: “el que de modo subterráneo ha ido hilando cuento a cuento hasta establecer una visión coherente, íntima, casi reservada, del mundo y su extraño habitante humano”. Jesús Díaz en “Inventario de una Moral en Crisis” apunta que “B. es un pionero dentro de ese grupo cada vez mayor de narradores latinoamericanos que han sabido superar las falsas opciones ciudad-campo, localismo-cosmopolitismo”. Salvador Arias en “B., y la buena respiración montevideana” realiza un penetrante análisis, modelo de exégesis e interpretación sobre el relato: “Aquí se respira bien”, que figura entre los relatos de “ese libro suyo, ya un clásico de la literatura latinoamericana, titulado *Montevideanos*. “La obra poética de B. es estudiada por tres breves artículos, entre ellos los de M. Rein: “Balance Provisorio” y L. Mercier: “La palabra bajada del Olimpo”.

En la sección Otras Opiniones se recogen juicios de diversa extensión sobre MB. Completan el volumen, una lista sobre los autores y fuentes de los trabajos publicados. Bibliografía de y sobre MB. Quizás un aspecto que debió evitarse es la reiteración, un tanto excesiva para el lector, de algunos textos o afirmaciones de MB. que muchos de los autores utilizan para reforzar sus análisis. Pero este es un aspecto menor, superable, y que no resta méritos a la labor que viene realizando la serie VM en relación a los autores, obras y movimientos más importantes de nuestra literatura latinoamericana.

Antonio González Montes

Belevan, Harry: *ANTOLOGIA DEL CUENTO FANTASTICO PERUANO*, Lima, UNMSM, 1977, 192 pp.

Este es un libro decididamente útil para la mejor comprensión de la narrativa peruana del presente siglo. Es, asimismo, algo más que una antología habitual: la extensa (pp. XI-XLVI)

parte inicial de la “Introducción” recoge páginas provenientes del libro *Teoría de lo fantástico* (Barcelona, Anagrama, 1975) del mismo autor cuyo comentario excedería los propósitos de esta nota. Baste decir que las disquisiciones teóricas sobre la naturaleza de la *expresión fantástica* son serias y —al margen del grado de convencimiento que puedan suscitar— coherentes respecto a su propio aparato metodológico. Y, asimismo, contribuyen en forma importante a sentar las bases para la mejor comprensión de una *narrativa peruana de expresión fantástica*.

La importancia de esta amplia antología queda destacada aún más si examinamos las otras antologías existentes entre nosotros que utilizan el término “fantástico”. En 1958 el volumen X de una “Biblioteca del Estudiante peruano” (Ediciones del Ministerio de Educación Pública) presenta una *Antología de Literatura Fantástica* cuya primera parte está destinada a cuentos de autores peruanos. Unas brevísimas notas al final informan sobre los autores. Al año siguiente el primer tomo de un *Primer Festival de Literatura Fantástica* (Lima, Ediciones “Tierra Nueva”), que compiló y anotó Felipe Buendía, presentaba, junto con la figura clásica de Clemente Palma, a escritores de la naciente generación de aquel momento, como Ribeyro, León Herrera y el mismo Buendía. Ese es todo el antecedente que tiene la reciente antología que ha preparado Harry Belevan. Es interesante anotar —como lo hace en una oportunidad el propio Belevan— que la antología del Ministerio de Educación (que es anónima) no parece tener un criterio definido en torno a la naturaleza de lo fantástico: una buena parte de los textos seleccionados son notoriamente no fantásticos (por ejemplo “El Alfiler”, de V.G.C.) o su carácter de literatura de *expresión fantástica* (para usar el término que propone Belevan) es cuestionable. Asimismo, sólo se consideran a autores muertos y de una dimensión fuera de toda controversia: Clemente Palma, Manuel Beingolea, Abraham